

P.P. Carmelitas

Viña del Mar

LECTIO DEL SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Par. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos las lecturas del próximo domingo:

a.- Jr.17,5-8: Maldito quien confía en el hombre; bendito quien confía en el Señor.

b.- 1Cor.15,12.16-20: Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido.

c.- Lc.6,12-13. 17.20-26: Dichosos los pobres; ¡ay de vosotros, los ricos!

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta próxima semana.

- Señor Jesús, no vivimos el espíritu de las bienaventuranzas R.- Kýrie, eléison

- Cristo Jesús, nos creemos ricos y olvidamos los hambrientos. R.- Christie, eléison.

- Señor Jesús, nos gusta hablen bien de nosotros R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Señor, tú que te complaces en habitar en los rectos y sencillos de corazón, concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos tenerte siempre con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.- Lectio Divina para preparar la próxima Eucaristía Dominical: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Y él alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres porque vuestro es el Reino de Dios” (v.20).

El evangelio nos presenta primeramente la versión lucana de las bienaventuranzas (vv.20-23). En un primer momento, encontramos el mensaje de estas cuatro bienaventuranzas, síntesis de buena parte de la enseñanza de Jesús. Su palabra revela a un Dios que se abaja con un poder de salvación, que rescata a los pequeños de la esclavitud del pecado, del mal de la sociedad y de la muerte para enriquecerlos con el reino que inaugura Jesús con su palabra y milagros. Las bienaventuranzas, son la expresión de la presencia de Dios en la existencia de los hombres. Verdadero misterio de gracia, y de bondad para con los pobres, los que tienen hambre, los que lloran, etc., ahora son dichosos, porque con Jesús se ven enriquecidas sus vidas por el mensaje de Dios que contiene el Evangelio que les predica. Estos pobres, no poseen bienes materiales, pero esperan en Dios, por ello Jesús les levanta el ánimo con una palabra de consuelo. Israel tiene experiencia de Dios cuya protección de los pobres y oprimidos lo conoció tanto en Egipto, como en Babilonia (cfr. Is. 49,13; Sal.86,1; Lc.4,18). Son bienaventurados todos aquellos, porque les da el reino de Dios. Estas bienaventuranzas, descubren otras riquezas del espíritu humano, escondidas, que no se miran con los ojos, sino con la luz de la fe. Es mirar la vigencia del hombre, no su miseria material o moral, sino la necesidad de bien, de justicia, de vida verdadera que sólo la fe cristiana, puede dar abiertos a la gracia y al amor de Dios Padre. Hoy hablamos de los derechos humanos que siempre hay que defender para el progreso del hombre integral. La cuarta bienaventuranza se dirige a los discípulos perseguidos (v.22), que por confesar su fe en Jesús, sufren el odio, la persecución, muerte violenta, Jesús los declara bienaventurados, porque les espera una gran recompensa en el cielo. El reino de Dios, depende de la gracia de Dios, es además recompensa, para quien pone su fe en Jesús, perseverancia hasta el final, como discípulo de Jesús. Corre la suerte de los profetas, perseguidos por la palabra que proclaman y viven, por ello también los discípulos sufrirán persecución por ser representantes de Jesús de Nazaret.

- **“Pero ¡ay de vosotros los ricos! (v.24).**

En un segundo momento conocemos las imprecaciones o maldiciones que tienen un claro tono profético (vv. 24-26; cfr. Is.5,8-23). No son una condenación definitiva, sino un aviso un ponerse en guardia y que llaman a la conversión y a la acción. Los ricos que ríen y están hartos son los que tienen abundancia de bienes, lo pasan bien, no les falta nada. Sin embargo, Jesús los conmina, ay de vosotros, a que reflexiones que por ser ricos, está en peligro su salvación eterna; creen en una seguridad puesta en sus bienes y no en Dios (cfr. Lc.12,15). Los pobres en cambio, confían en Dios, están abiertos a la gracia de Dios, ingresan al reino que se les ofrece y hallan la salvación (cfr. Lc.16, 25; Sant.5,1-5). La última advertencia, es para los discípulos que escapan de la persecución, y pueden convertirse en falsos profetas (cfr. Is.30, 9; Jer. 23,17ss), por no vivir el espíritu de las bienaventuranzas.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Un gran número de discípulos, una gran muchedumbre, habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades” (v.17). La atracción de Jesús consistía en esa fuerza que salía de ÉL y hacía efecto en quienes le escuchaban.

- “Bienaventurados los pobres...” (v.20). Las bienaventuranzas abren el camino nuevo hacia el reino de Dios para los desdichados de la tierra.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo una palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y comunitaria. Te escuchamos.

- “Bienaventurados los que tenéis hambre...” (v.20). Señor Jesús, enséñame a ser bienaventurado en aliviar el dolor ajeno y tener compasión. Te lo pido Señor.

- “Bienaventurados cuando los hombres los odien...” (v.22). Señor Jesús, ayúdanos en el momento de ser humillados a causa de la fe. Te lo pido Señor.

- “Alegraos ese día...” (v.23). Señor Jesús, que nos llamas a ser profetas danos el Espíritu Santo para que sostenga nuestro testimonio de ti. Te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Compromiso. Vivir el espíritu de las bienaventuranzas.

5.- Relectura bíblica que hace S. Teresa de Jesús de este pasaje evangélico: “¡Oh Señor mío y bien mío!, ¿cómo queréis que se desee vida tan miserable, que no es posible dejar de querer y pedir nos saquéis de ella si no es con esperanza de perderla por Vos o gastarla muy de veras en vuestro servicio, y sobre todo entender que es vuestra voluntad? Si lo es, Dios mío, muramos con Vos, como dijo Santo Tomás (Jn.11,16), que no es otra cosa sino morir muchas veces vivir sin Vos y con estos temores de que puede ser posible perderos para siempre. Por eso digo, hijas, que la bienaventuranza que hemos de pedir es estar ya en seguridad con los bienaventurados; que con estos temores ¿qué contento puede tener quien todo su contento es contentar a Dios?” (3M1,2).

6.- Adoración y Alabanza.

- Te alabamos Padre, por este camino de santidad que nos abren las bienaventuranzas que nos enseñó tu Hijo. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por el consuelo que brindas a los desdichados de la tierra y la exigencia para quienes tienen puedan compartir. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde todos los que buscan caminos nuevos de vida y se encuentran con el Evangelio para vivirlo. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde los que teniendo bienes los comparten con generosidad. Te alabamos Señor.

-Otras alabanzas...

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por los pobres, los que tienen hambre y son perseguidos por el Evangelio para que poseyendo el reino de Dios perseveren hasta el final. Te lo pedimos Padre.

- Te pedimos Padre por la Iglesia, compuesta por tantos desdichados para que la palabra de Dios y la caridad sean vivas y operantes en ellos. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por los que poseen bienes y los disfrutan se acuerden de compartir con quienes no los tienen. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por los perseguidos a causa de la fe, para que perseveren en ella hasta el fin de sus vidas. Te lo pedimos Señor.

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: "Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando" (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.